

Cartas

Servicio de metro

● Resulta paradójico que, contando con infraestructura de excelencia, la gestión operativa de Metro Valparaíso sea tan deficiente. La administración parece haber extraviado su propósito: priorizar el servicio social por sobre la mera rentabilidad.

Los tiempos de espera son excesivos; he constatado intervalos de 18 minutos en la estación Limache un domingo. Pienso que ninguna espera debería exceder los seis minutos. A esto se suma que los pasajeros viajan permanentemente de pie. Si bien esta saturación parece “óptima” financieramente, es inaceptable desde la dignidad humana y calidad de servicio.

Es imperativo aumentar la dotación de trenes activos. Un sistema de transporte público debe medirse por su impacto en la calidad de vida y no sólo por sus utilidades. Los habitantes de nuestra región merecen una gestión a la altura de la ingeniería que sostiene al sistema.

Boris Guerrero